



Foto: gob.mx



Foto: George C. Cox

La influencia de Rosario Castellanos y Walt Whitman es latente en la poesía de Dana Gelinas.

hierba, no olvidará, además el diálogo con Dios y el mundo). A partir del yo, como ocurre con Gelinas, el mundo es absorbido por la poeta y se convierte en portavoz de éste.

Revisemos el tránsito entre los “yo” a partir de dos poemas: el primero, tomado de *Altos hornos*; el segundo, de *Los trajes nuevos del emperador*: *El primer día, en los minutos próximos a las seis de la*

tarde, / mis pupilas se subordinaron al horizonte. // Del azul óxido / al púrpura violento. // Mis ojos volvieron a perderse en la gimnasia compleja / de las ondas expansivas / que golpean la retina y el cerebro / para ser testigos mudos de la creación del acero. // Todo esto es real, estallé, / ¿cómo demonios me piden / que escriba sobre cosas que no existen? (Yo-personal).

Augusto, el nene Pinochet, sólo podía llamarse Augusto. // No obstante, ¿qué es incluso el apelativo César / sin la armada de un pequeño país? / Y qué es un pobre país, / su presidente y su moneda, / y qué son las urnas / de una democracia / sino cenizas, / sin las insignias de un gran ejército (las preguntas exponen la presencia de un yo-colectivo).

HISTORIA DE LA HUMANIDAD

Otro momento importante en la poesía de Dana Gelinas es el aspecto testimonial que guardan algunos de sus libros. Mantiene una relación directa con la historia de la humanidad, pero se deshace de los elementos duros. En esa ambigüedad (sin cifras, sin años, sin lugares determinados), los hechos cobran relevancia y se vuelven actuales. Lo lejano, lo que correspondió a otras generaciones, se vivifica. El universo se gestó y la sed (el desierto, una vez más) aprisionó un fragmento de mar. La historia se



Foto: Rainer Halama

En su libro *Altos hornos* explora la industrialización.



El dictador Augusto Pinochet. La memoria histórica presente en *Los trajes nuevos del emperador*.